

PRESENTACIÓN

Luego de casi dos décadas de existencia, Diario de Campo no puede entenderse como un instrumento de difusión inamovible, sino más bien como un viejo sabio que ha tenido la inteligencia suficiente para adaptarse a las necesidades de los investigadores que lo alimentan, y responder a las exigencias de una institución sujeta de manera continua a las tensiones y retos propios de los organismos de gobierno.

En esta cuarta época, Diario de Campo mira hacia el futuro al entender la necesidad de potenciar su calidad académica sometiendo su contenido a dictámenes y asumir el beneficio de críticas constructivas de colegas especialistas. Preparamos con esta época una doble transición: el paso paulatino de la revista a diversos índices de producción académica que aseguren una mayor resonancia al esfuerzo de autores y dictaminadores, que a la vez redunde en beneficio de nuestros lectores, y la transición hacia un formato que refrende su vigencia, propiciando una lectura cómoda y placentera en su versión offset, en una nueva versión electrónica o en una impresión casera sobre hojas carta.

Estamos seguros de que esta nueva etapa de Diario de Campo cumplirá con creces sus objetivos para aportar al conocimiento la difusión de las diversas temáticas que abordan las disciplinas antropológicas, siempre en beneficio de nuestros lectores.